

Adaptación de silla para la escuela

Es sencillo: poner un escalón y acercar el respaldo.

Pero, pareciera, por los resultados dispares, no ser tan sencillo...



La, en principio, sencilla adaptación que requiere una silla normal de la escuela para ser adecuada al cuerpo de los niños con acondroplasia (respaldo acercado, pues sus fémures más cortos hacen que el respaldo normal quede demasiado lejos, y un escalón para subir) se vuelve a menudo un quebradero de cabeza. No se pueden comprar ya hechas y hay que indicar con claridad al encargado de hacerla qué queremos y cómo lo queremos.

Dado que en algunos casos una imagen vale más que mil palabras, ofrecemos aquí varios ejemplos de los cuales, sin duda, el mejor es el último. No se lo pierdan.

Esta es una silla de guardería. Como veis, se ha añadido un escalón y se ha colocado un respaldo extra, todo en el mismo material que el resto de las sillas, que se pueden ver detrás.

Estéticamente integrada, y adecuada a las necesidades de la adaptación.



Esta es una de las sillas peor diseñadas, según los criterios de normalización.

La mostramos para que veáis un ejemplo de lo que NO hay que hacer: aparatosidad, complicación innecesaria, diferencia llamativa del resto del mobiliario...



En este caso, en vez de acercar el respaldo, han optado por un cojín. Y la plataforma-escalón es innecesariamente grande por los lados y por detrás. No está estéticamente muy integrada con el resto del mobiliario de la clase. Se puede hacer mejor...



Aunque en la realización de la silla se han puesto interés y amor, como prueba la cuidada decoración, resulta, también, un tanto aparatosa.

En una adaptación se busca que la silla, o cualquier otro objeto, sea lo más parecida posible a las de los demás niños: mismo diseño, tamaño, etcétera.



No se ve bien, pero esta parece sencilla: no tiene añadidos llamativos de otros materiales, a excepción del escalón que, no obstante, por algún motivo, está torcido.



Esta es una buena adaptación:

Estéticamente integrada con el resto de las sillas (incluso el color verde ha sido tenido en cuenta), ...



**... sin engorrosos
añadidos para la
espalda: se ha
acortado,
directamente, el
asiento, de modo
que la distancia del
respaldo es mucho
menor...**



Las mejores adaptaciones que hemos visto son estas. La primera muy similar a la anterior, pero con el escalón menos engorroso y llamativo. Sencillez y comodidad...



...tal como podéis ver en esta foto: los pies reposan cómodamente en el escalón, y el asiento es lo suficientemente corto para que la espalda se apoye en el respaldo.



Esta otra es muy parecida y se aprecia, además, que el respaldo ha sido bajado para que el niño apoye correctamente la espalda. La comparación con la silla habitual es muy clara.

Podéis inspiraros en ellas para las de vuestros hijos.



**Nuestro agradecimiento a todas las personas que han colaborado enviándonos las imágenes de sus adaptaciones: Pilar Alonso, M^a José Rodríguez, Isabel Girona, Luchy Polo, Juana Míguez y José Luis Valenzuela.
Y a los chicos: ¡Gracias, Antón! ¡Gracias, Álvaro!
© Fundación ALPE Acondroplasia 2012**

